

FILOSOFÍA DE LA GEOLOGÍA. EL CIERRE CATEGORIAL DE LA GEOLOGÍA

Evaristo Álvarez Muñoz

Fundación Gustavo Bueno. Oviedo, Pentalfa ediciones, 2004, 355 pp.

ISBN: 84-7848-522-8

El 14 de junio de 2002, el autor de este documentado trabajo, Evaristo Álvarez Muñoz, licenciado en Ciencias Geológicas, defendió en la Universidad de Oviedo su tesis doctoral en Filosofía sobre la Filosofía de la Geología. Ahora ha visto la luz la edición adaptada al gran público de este trabajo de investigación en filosofía de la ciencia. Este trabajo tiene como trasfondo la investigación que el profesor Gustavo Bueno publicó en seis tomos, entre 1992 y 1993, en la que desarrolla sus postulados filosóficos sobre lo que dio en llamar el «cierre categorial». Esta teoría filosófica, de corte materialista y pluralista, considera las ciencias como diferentes espacios categoriales. Entiende que la ciencia no es exclusivamente un tipo de conocimiento humano sino una construcción que integra materiales muy diversos. El análisis materialista de la ciencia pide ser realizado a partir de la propia ciencia en curso, así como de los materiales que se desprenden de la historia de la disciplina.

Desde estas hipótesis, el autor de este libro ha reelaborado el extenso material de su tesis en una amplia introducción y tres grandes apartados. La introducción constata la carencia de una filosofía de la geología y se justifica el empleo en su lugar la filosofía espontánea de los geólogos allí donde aparezca. También se opta por una definición de ciencia basada en su campo material y nunca en función de su supuesto objeto de estudio.

En la primera parte («Materiales para una nueva ciencia»), el autor recorre históricamente los orígenes de la geología partiendo de sus antecesores. La hipótesis que pretende contrastar es que los orígenes de la geología como ciencia hay que buscarlos en la geología del carbón en el siglo XVIII y las necesidades técnicas que necesitaba. Desde aquí indaga en el origen de los grandes conceptos de la geología (las teorías y los hechos geológicos, la indagación sobre las causas, el descubrimiento del tiempo en geología, el uso de las escalas y las categorías).

La segunda parte («Análisis gnoseológico y cierre categorial de la geología»), justificada la necesidad de una filosofía de la geología y postulado el carácter de categoría de la ciencia geológica, se asume ya definitivamente el análisis gnoseológico propuesto por la teoría del cierre categorial. Esta parte —según el propio autor— es una exploración y aplicación de los conceptos de la teoría del cierre categorial al campo de la geología. Enlazando los conceptos de partes materiales y formales del campo científico de la geología con las estructuras geológicas repasadas anteriormente, se pretenden determinar los correlatos geológicos de las distintas

figuras gnoseológicas (sintácticas, semánticas y pragmáticas) definidas por Gustavo Bueno con el propósito de facilitar el análisis posterior de la historia de la disciplina. Se estudian las características del cierre geológico y se demuestra que este cierre, lejos de suponer una clausura, está sujeto a modificaciones cuando lo piden internamente las relaciones y las operaciones entre los términos del campo. Esta parte se completa con una discusión sobre las «leyes» de la geología, en la que se constata que las clasificaciones y los modelos son los modos generales de la ciencia más empleados en geología y se reconocen algunos principios constitutivos de la geología clásica. Se concluye que, tras todo lo dicho, que la teoría del cierre categorial ayuda a la sistematización del estatuto epistemológico de la geología al precisar su método y el concepto de «verdad» científica que encierra y pretende.

En la tercera parte («La construcción histórica de la geología clásica»), se mencionan dos momentos categoriales diferentes de la ciencia geológica para reforzar este planteamiento: un primer momento, el de la geología clásica que cristaliza a principio del siglo XIX; y otro momento, el correspondiente a la redefinición del cierre por efecto de la teoría de la tectónica de placas. Esto nos llevará a las controversias suscitadas a lo largo de la historia de la disciplina. Haciendo especial énfasis en la polémica actualismo *versus* catastrofismo, se establece un doble plano teórico: por un lado, las teorías que podíamos llamar «internas» de la geología (para organizar los términos y las relaciones del campo de acuerdo a operaciones immanentes del mismo); y por otro lado, las teorías «externas» (filosóficas, metodológicas, históricas y sociológicas). A este respecto, se destaca el papel importante que, a juicio del autor, tuvo William Whewell, como primer filósofo de la geología.

Una selecta bibliografía, bien estructurada en grandes temas (obras clásicas y fuentes de la historia de la geología, filosofía de la geología, filosofía de las ciencias), orienta al autor hacia posteriores lecturas. El cuidado índice onomástico permite al lector acudir a autores cruzados. En resumen, una obra densa cuya lectura no es fácil al lector medio pero que revela un laudable intento de repensar todo el desarrollo histórico de la geología desde unas categorías filosóficas que en su momento suscitaban polémica y que por ello crearán reacciones encontradas en los lectores.

Leandro SEQUEIROS

LIBRO HOMENAJE A JOSÉ ROYO GÓMEZ (1895-1961)

Carmen Diéguez, Antonio Perejón y Jaime Truyols (editores)

Consell Valencià de Cultura, Valencia, 2004, 321 pp.

ISBN: 84-482-3851-6

La historia de la geología en España nos sorprende. Nos encontramos con grandes hombres olvidados por el tiempo o condenados al silencio por sus con-